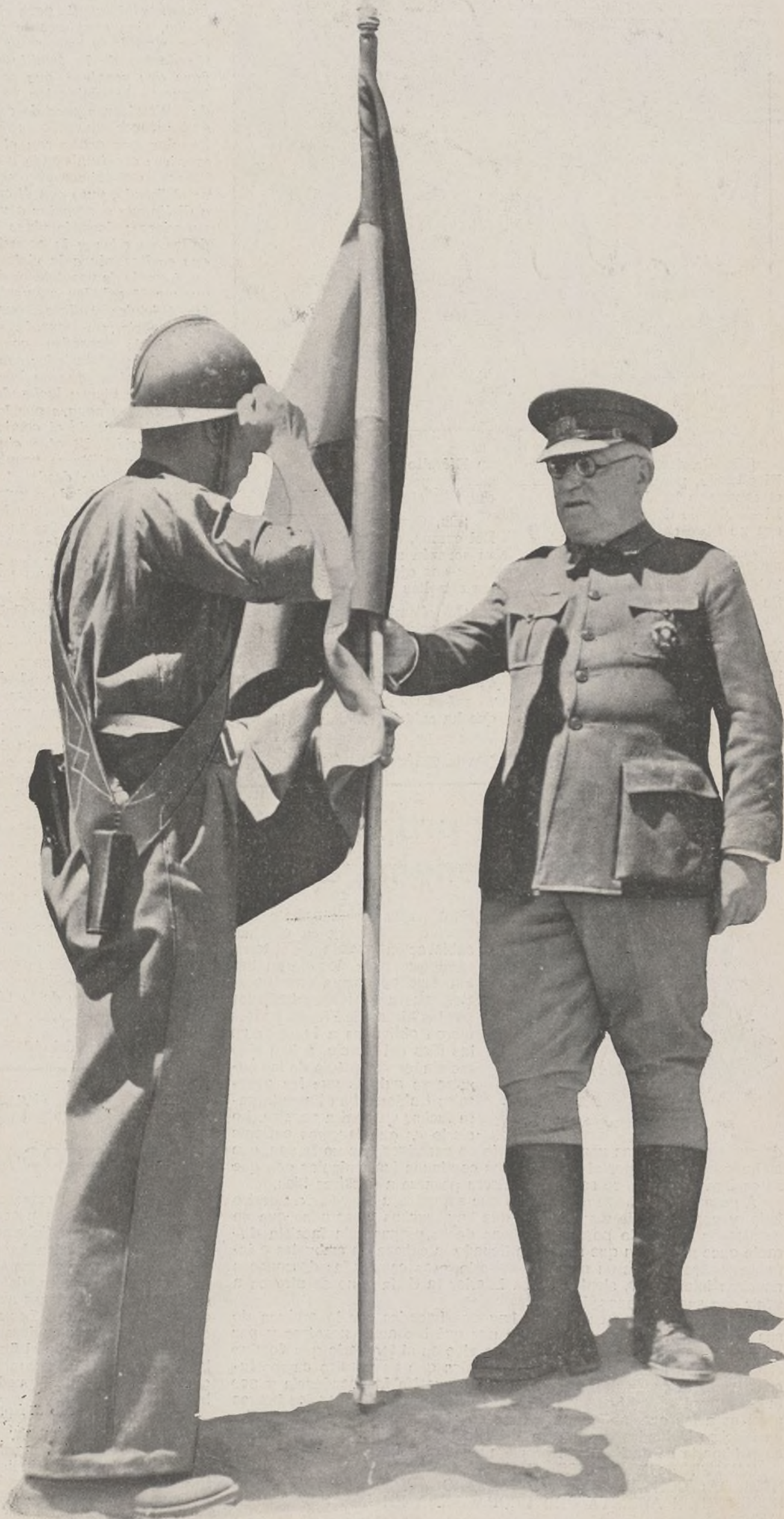




El cumplimiento del deber no es un mérito. Puede serlo la superación que, como antifascistas, todos debemos desear.

## La Bandera que la mano victoriosa del General Miaja nos ha entregado, será la señora de nuestros triunfos.

“Camaradas: He tenido la satisfacción de revistar las fuerzas que tanto se han distinguido por su valor y disciplina en los últimos encuentros con el enemigo y que se han cubierto de gloria en la Sierra. Estoy satisfecho de vuestro heroico comportamiento y espero que aún os superéis en vuestro heroísmo. Os entrego esta bandera, símbolo de las libertades de la España republicana, y espero que la defendáis hasta perder la última gota de sangre para conseguir el aplastamiento definitivo del fascismo. ¡VIVA LA REPUBLICA!”





# EL COMISARIO EL SALUDO

## Concierto y fuegos artificiales en un pueblo enemigo

A Juan, aquel Comisario que cayó en diciembre sin camisa ni zapatos.

¡Eh, Comisario!  
La cabeza levantada;  
el puño, en alto, cerrado.  
Su voz la siguen de cerca  
los más bravos milicianos.  
¡Eh, Comisario!  
Hasta el parapeto llega  
con la pistola en la mano.  
Los fusileros se acercan,  
pecho abierto, por el llano.  
¡Eh, Comisario!  
Su luz, su aliento y su fuerza  
piden sin voz los soldados,  
mientras los fusiles duermen  
con sueño de aceite claro.

Con sonrisas de agua clara  
y pensamientos de hermano.

¡Eh, Comisario!  
Otra vez en el combate;  
los fusiles van cantando.  
La luz apunta lejana,  
y él siempre el primer soldado.

¡Eh, Comisario!  
A campo traviesa llega,  
sucio de sangre y de barro,  
sin que las balas le inmuten,  
con un herido en los brazos.

¡Eh, Comisario!  
Con esta clara palabra,

"El saludo es una demostración de urbanidad y subordinación que más evidencian el espíritu y disciplina de una tropa."

Por segunda vez me dirijo a vosotros por conducto de nuestro periódico accediendo a la invitación que hace a los Oficiales el Director del mismo en el número anterior, y entre los múltiples temas de actualidad que se podrían tratar he creído conveniente el relativo al saludo.

Os hablo del saludo para poneros de manifiesto que este acto no supone ninguna humillación para el que lo rinde ni es motivo de jactancia ni orgullo para el que lo recibe, sino simplemente un acto de camaradería, pero muy necesario dentro de la familia militar, para que vosotros, que os habeis impuesto la obligación ineludible de militarizaros para de ese modo poder tener un potente Ejército Popular que acabe con el fascismo, iros acostumbrando a ser militares, y el primer paso para ello es el Saludo, pues con él empezais a distinguir y respetar a vuestros superiores; después viene la confianza en ellos y la seguridad de que os llevarán a la victoria.

A nadie de vosotros os debe repugnar el saludar a vuestros Jefes, Oficiales y clases, que, como bien sabeis, un noventa y cinco por ciento proceden, como vosotros, del proletariado; son camaradas vuestros que en los distintos frentes vienen luchando y derramando su sangre por la causa antifascista desde el comienzo de la revolución. El otro cinco por ciento son militares republicanos de siempre, que desde el primer momento han estado a nuestro lado y nos han conducido de victoria en victoria y a los cuales idolatráis, pues entre los primeros y los segundos se encuentra nuestro glorioso General Miaja; los Coroneles Rojo y Paco Galán; los Tenientes Coroneles Pepe Galán, Ortega, Pepe Casted, Jarillo; los Comandantes Zulueta, "Campeano", Lister, Durán, Velasco, Muñoz, Rabadán, Collado y el Jefe de nuestra Brigada, Quijano, y muchísimos más que no puedo consignar por falta de espacio, pero que están en la memoria de todos nosotros. Si, como veis, estos Jefes son elegidos por vosotros para conducirlos a la victoria final, ¿qué inconveniente hay en saludarlos, obedecerlos y respetarlos? Desechad esos escrúpulos; no dejados engañar por elementos incontrolados, que tienen gran interés en fomentar la indisciplina para que no pueda formarse el potente EJERCITO POPULAR que acabará con ellos, y de esta manera está acercándose el día que en nuestra España Republicana brillará el sol de la Paz y de la Libertad.

VICENTE ADELL.

Teniente Mayor del 4.º Batallón.

## Para los fotógrafos

Existen algunos camaradas en nuestra Brigada que poseen máquinas fotográficas. Sabemos que, con frecuencia, suelen hacer "fotos" de desfiles, de grupos de compañeros, de Secciones, de reuniones, de representaciones artísticas en el frente, etc., etc. Les agradeceríamos que nos enviaran copia de dichas "fotos" con el fin de publicar en nuestro semanario las que, "discretamente", puedan publicarse.

Los fotógrafos que existen en los Batallones deben ser corresponsales gráficos de nuestra Revista y enviarnos periódicamente información gráfica.

Esperamos que atiendan este ruego.

Así como suena, y con todos los gastos por cuenta de los "rojos". Pero el enemigo, en lugar de agradecerlos, se mostró asustado y nos lo "agradeció" a tiros. ¡Qué le vamos a hacer! Nuestro plan había quedado cumplido. La cosa ocurrió así:

Los rumores que habían circulado durante el día sobre un atrevido plan van tomando confirmación, pues vemos al Comandante del tercer Batallón y al Capitán Artés que, rodeados de un grupo de voluntarios, cargados con un montón de cohetes y amparados en la oscuridad de la noche, se disponen a marchar, llevando detrás la Banda de la Brigada dispuesta a que en las filas fascistas se oigan nuestros himnos de libertad y justicia. A las nueve se adelanta el primer grupo, desplegado en guerrilla, y avanza cautelosamente hacia el pueblo enemigo, seguido a unos 200 metros por el segundo grupo, que avanza también bajo la dirección del Comisario del Batallón. Cualquiera que viera estos dos grupos creería que van a una feria de pueblo, pues los cohetes y la Banda de música no demuestran otra cosa. Sin embargo, estos hombres van a realizar una empresa arriesgada, pues a lo peor, cre-



yendo sorprender, son sorprendidos. Ya nos hemos alejado tres kilómetros de nuestras posiciones, y aquí todas las precauciones son pocas. El primer grupo se divide en tres, que se colocan, respectivamente, a la izquierda, centro y derecha del pueblo en cuestión.

El segundo grupo marcha unido, pero convenientemente desplegado. Nadie habla. Todos van taladrando la oscuridad con la mirada por si el enemigo ha colocado algún escucha. Poco a poco avanza este pequeño ejército, plegándose a los accidentes del terreno, y su marcha no puede ser más pintoresca. El bajo, con su gran campana, viendo de qué forma no hará tanto blanco; el bombo, arrastrando su gorda panza por tierra; los trombones dispuestos a liarse a "trombonazos" con el primero que salga, y, por último, todos los portadores de armas de menos calibre, como son: clarinetes, flautas, trompetas, etc., etc., con ademán no menos guerrero, dispuestos a demostrar al fascismo de lo que son capaces los músicos de la 3.ª Brigada.

Ya estamos en el lugar propuesto. La Banda se atrinchera en un declive del terreno y los pirotécnicos circunstanciales se han colocado en su emplazamiento respectivo. Al momento llaman tres chispas, e inmediatamente se elevan al espacio tres potentes cohetes que, disparados desde lugares diferentes, convergen en el centro de Villanueva de la Cañada, el pueblo fascista en cuestión, inundando sus calles de proclamas. A estos cohetes siguen otros, y a esta señal la Banda comienza los primeros acordes de *La Internacional*, y, a medida que los cohetes atraviesan el espacio, se elevan en la dulce quietud de esta noche primaveral las notas vibrantes y armoniosas de nuestros himnos.

El momento es emocionante por demás, pero los fascistas no lo consideran así y les da por asustarse, y comienzan a correr y gritar: "¡A las trincheras, que los 'rojos' vienen a atacarnos con música y todo." Y por si no tenían bastante miedo el Capitán Artés lanza una bomba que estalla en sus mismos parapetos.

Ya, después de cumplido el propósito, vuelven los dos grupos sin novedad a nuestras posiciones, en las que son calurosamente felicitados por el éxito con que han llevado a cabo este atrevido plan.

A altas horas de la madrugada los que están de guardia observan cómo entran camiones en el pueblo enemigo (seguramente refuerzos), y se ríen al pensar que en tratándose de nuestra Brigada los fascistas sienten miedo, aunque sólo vean un inofensivo bombardino.

FRANCISCO ESCOMS.

Tercer Batallón (Compañía de Ametralladoras).



Un grupo de nuestros Carabineros durante un descanso en las últimas operaciones de la Sierra.



¡Eh, Comisario!  
El silencio, por la tarde,  
el cansancio ha despertado.  
El Comisario descansa  
con un libro entre las manos.

¡Eh, Comisario!  
El Comisario, en la noche,  
habla a los del otro lado.  
Su voz martillea dura  
en los cerebros cercanos.

¡Eh, Comisario!  
Vibran lentas las guitarras  
mientras cantan los soldados.  
El Comisario escribiendo  
cartas que le van dictando.

¡Eh, Comisario!  
Tus cortos años, tus veinte,  
han herido a los soldados.

un Ejército forjando,  
siempre pensando en mañana,  
ciego de olvido el descanso.

¡Eh, Comisario!  
Del campo, sobre la escarcha,  
su corazón se ha doblado.  
Fijos sus ojos, sin luz,  
las estrellas van copiando.

¡Eh, Comisariooooo...!  
Cuatro soldados le buscan.  
Los cuatro le han encontrado.  
Los cuatro en hombros le traen.  
Los cuatro vienen llorando.

¡Los combatientes, en pie,  
que ha caído un Comisario!!

KOSTIA.

(En la Tercera Brigada Mixta.)

## Suscripción pro propaganda en las filas enemigas



Para nadie es un secreto que cuando se produjo la criminal sublevación fascista, en el territorio que ellos dominaron había muchos compañeros nuestros, que unos fueron fusilados por las hienas de Franco y otros fueron obligados a ingresar en las filas del Tercio, o han sido reclutados por medio de las numerosas quintas que los generales traidores han llamado para luchar en contra nuestra. Lo cierto es que tenemos enfrente

de nuestras trincheras una buena parte de enemigos que no lo son, que se hallan con ellos por el terror de los continuos fusilamientos con que se castiga a los que se sospecha quieren pasarse a nuestras filas.

A pesar de esto, son muchos los que se arriesgan a venir a nuestro lado, y por ellos mismos sabemos que hay muchos camaradas que no se atreven a hacerlo porque, víctimas de la propaganda fascista durante once meses, en que se les ha llenado la cabeza de embustes e infamias sobre la vida en nuestro territorio, esos camaradas desconocen nuestras intenciones, sienten en su interior la duda y no se atreven a venir con sus hermanos de clase.

Pues bien: a esos camaradas hay que hacerles ver lo erróneo de sus pensamientos, hay que decirles por qué luchamos nosotros y por qué luchan ellos, demostrarles cómo se vive en el territorio que domina el Gobierno legítimo y, por último, decirles que en nuestro campo lucharán por la causa del proletariado, por nuestra independencia y por la cultura y libertad humanas, y que la República recibe con los brazos abiertos a los que, obligados, luchan en el campo rebelde. A este fin, en muchas Unidades de nuestro Ejército se han abierto suscripciones cuyo importe se destina a la propaganda en las filas enemigas.

CARABINEROS, CLASES, OFICIALES Y JEFES DE NUESTRA BRIGADA: CONTRIBUID CON VUESTRO APORTAMIENTO A LA SUSCRIPCION ABIERTA PRO PROPAGANDA EN LAS FILAS ENEMIGAS.



# E U Z K A D I



La vida es así. Ayer, ellos; hoy, nosotros. Ellos nos quitaron Bilbao sin haber conseguido su objetivo: la zona mineralógica, las fundiciones, Altos Hornos, su riqueza, en fin. Pero, ¿ha sido un triunfo para el fascismo? No. Más bien una derrota. Su ejército ha quedado profundamente diezmado y han gastado su mejor material, no habiendo conseguido apoderarse de la posición que ambicionaban. La parte sudoeste, donde están concentradas las fuerzas que evacuaron la capital de la invicta Euzkadi, es en donde está enclavada la zona minera, objetivo principal del enemigo y objetivo que el glorioso Ejército del Norte sabrá defender. Esta parte de Bilbao cuenta con defensas naturales suficientes y los corazones templados de nuestros hermanos

vascos; exterminarán al último esclavo de la Reichwer y al último súbdito del neocesarismo.

La ofensiva que en la mayoría de los frentes ha emprendido nuestro Ejército no es una ofensiva eventual, es el desquite de lo que para nosotros supone la pérdida de la capital de los vascos. Es la preparación meditada y ordenada de muchos meses de heroicos esfuerzos para reunir lo suficiente para emprenderla. El Mando sabe que cuenta con elementos suficientes para vencer a los facciosos, y a ello va. Nosotros, convencidos de que esta ofensiva nos llevará irremisiblemente al triunfo, con verdadera fe y entusiasmo nos aprestamos a ocupar los puestos a que se nos lleve, prefiriendo los de mayor trabajo y peligro, porque sabemos que en ellos es en donde se alcanza mayor gloria cuando el sacrificio es por una causa justa y por el bien de la Humanidad.

JOSE MORALES.

Soldado de la Compañía de Zapadores.

## La Compañía de Ametralladoras del primer Batallón



Creo conveniente destacar los sentimientos que acompañan, de ideales sumamente democráticos, a los que forman la Compañía de Ametralladoras del primer Batallón de la gloriosa 3.ª Brigada Mixta. Hace varios días, al bajar de las últimas operaciones realizadas en la Sierra, en las cuales hemos tomado parte con gran heroísmo, apoderándonos de gran cantidad de terreno y haciéndoles numerosas bajas a los que acatan, unos por gusto y otros por la fuerza, las órdenes que dictan los generales que, guiados por la ambición, se sublevaron contra su Gobierno legítimo. Nos traen con descanso al cuartel, recogemos los haberes adeudados y una mayoría fuimos a nuestro heroico Madrid con la finalidad de distraernos y asearnos un poco, después de

varios días de lucha un tanto penosos, pero llenos de entusiasmo al ver que corrían como gamos requetés, falangistas, moros, italianos y los odiados guardias civiles, abandonando sus mejores posiciones para siempre.

Pues bien: a dos camaradas se les pierde la cartera con alguna cantidad de dinero y regresan a su cuartel tristes y cabizbajos por su mala suerte. Son interrogados por uno de sus compañeros.

—¿Qué te pasa, Bautista? ¿Y a ti, Justo?...

—Nada; ¡qué te parece!; hemos perdido las carteras y no podemos mandar ningún dinero a nuestros padres para que puedan comer. Y tú fíjate, sin tener quien les gane nada más que a nosotros.

—No te apures—le contesta uno rápidamente—. Yo mismo consultaré a todos los camaradas de la Compañía y, de acuerdo con el Comisario político, estoy seguro que la Compañía en pleno abrirá una suscripción para que se os vaya el mal humor y les podáis mandar a vuestros viejos un poco de dinero.

En efecto: se abre la suscripción y, a la media hora, se les devuelve la casi totalidad de lo perdido a estos camaradas, los cuales han quedado muy agradecidos al ver que están entre tan buenos camaradas. La mayoría de estos camaradas que componen la Brigada son los que se han forjado a través de tan dura lucha y que, arriesgando sus vidas desde el primer momento, sin temor al peligro, obedeciendo ciegamente las órdenes de nuestro querido Jefe Pepe Galán, el cual le consideramos no como un Jefe de nuestro glorioso Ejército Popular, sino como nuestro padre, porque a él debemos todos los conocimientos militares que hemos conseguido en la resistencia tenaz de Pozuelo.

Nosotros esperamos que sigan este magnífico ejemplo los demás camaradas de nuestra gloriosa Brigada. Y no queriendo ser más pesado, me despido con un saludo a nuestros queridos Jefes, nacidos de la juventud antifascista, y un viva a nuestro glorioso Ejército Popular.

UN CAMARADA DE LA COMPAÑÍA AMETRALLADORAS DEL PRIMER BATALLÓN.



"ANTES Y DESPUES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE MATIAS LOPEZ"

El antiguo y popular anuncio de los ricos chocolates se ha repetido en nuestra guerra, gracias a la valentía de los muchachos de Zulueta. Aquí puede observarse lo mal que les ha sentado a los fascistas del Clínico el sabroso alimento. Véase cómo quedó el edificio después de la voladura de días pasados.



## FERNANDO DE LOS RÍOS

Conducta clara y rectilínea, espíritu elevado, inteligencia sutil y una cultura magnífica al servicio de una idea.

Intelectual de renombre universal, ha dedicado todo su esfuerzo y toda su inteligencia a la defensa de los humildes.

Cuando estalló el movimiento faccioso, muchos de nuestros embajadores en el extranjero nos traicionaron. A la sombra de estas defecciones, y con nuestro Cuerpo Diplomático completamente desorganizado, se hacía en el exterior una campaña de calumnias e insidias contra nosotros que amenazaba hacer morir de asfixia a la República.

No había más solución que mandar a nuestras Embajadas, en las primeras potencias, a hombres de probado amor por la causa y dotados, además, de una sólida inteligencia y un gran tacto.

Como poseedor de estas condiciones el Gobierno confió al camarada De los Ríos la difícil tarea de ir a hacerse cargo de nuestra Embajada en los Estados Unidos y, desde ella, deshacer la espesa tela de araña que los agentes de Franco habían tejido, haciendo conocer a la opinión la verdad sobre nuestra lucha.

Actualmente, el camarada de los Ríos se encuentra en España con motivo de haber venido a cambiar impresiones con el Gobierno, y no ha podido resistir el deseo de visitar el frente del Centro.

Entre las fuerzas que han tenido el honor de recibir la visita de nuestro Embajador en Washington se encuentra nuestra Brigada, visita que recibimos en nuestro cuartel sin preparación de ninguna clase, y donde nuestro ilustre visitante asistió a la inauguración de la piscina; visitó los magníficos e higiénicos locales donde la fuerza se halla alojada, las instalaciones sanitarias y, por último, se dirigió al salón de actos, donde la Banda ejecutó varias e inspiradas composiciones en su honor. Acto seguido se reunió con los Jefes de nuestra Brigada, con los cuales estuvo un rato de charla, en la cual tuvo frases de elogio para nuestra Unidad por su buena organización y aseo, por su heroísmo y disciplina, demostrados en cuantos combates ha intervenido; al mismo tiempo, felicitó a los Mandos por el acierto en su labor, y a continuación habló de la gran corriente de simpatía que en Norteamérica se siente por nuestra causa, callando modestamente que él ha sido artífice de ese estado de opinión.

Terminada la charla con nuestros Jefes, y requerido por múltiples ocupaciones, el compañero de los Ríos abandonó nuestro cuartel, no sin antes estimularnos a seguir en el camino de la capacitación técnica y disciplina férrea que nos conducirán a la victoria.

Nosotros, desde las páginas de nuestro periódico, dirigimos al Embajador de la República en Washington nuestra más calurosa felicitación por su éxito allende los mares, y le alentamos para que siga laborando en el extranjero en pro de nuestra causa, con la seguridad de que nosotros, con nuestras armas, con nuestro valor y capacidad combativa, arrancaremos al enemigo la victoria.

## Cómo se vive en el campo enemigo

En éste como en sucesivos artículos relataré las venganzas y torturas sufridas por los pobres compañeros que en aras de la libertad se han sacrificado.

En nuestra zona (en la republicana) todos sabemos que en los primeros momentos el pueblo, movido del noble sentimiento de libertad, al tropezarse en su camino a los enemigos, dejóse arrastrar por el deseo de venganza y el instinto de conservación e hizo pagar, a algunos de éstos con defecto y otros con exceso, sus culpas. No a todos, bien lo sabemos.

No intento justificar tal proceder, pero tampoco lo reprocho; sé lo que es un hombre en brazos de los sentimientos (sin freno alguno a la razón) y, por tanto, lo irresponsable e incontrolable que son sus actos.

Ellos, "esos cuantos señores", que, a sabiendas de lo que iba a sobreenir, con premeditación y control absoluto de sus fuerzas, han cometido "tan bárbaros actos", si que no tienen atenuante alguno.

Describir los medios que han empleado para satisfacer sus bajos sentimientos sería detallar los procedimientos más refinados e inquisitoriales que imaginación humana puede concebir.

En la Isla del Hierro (provincia de Tenerife), donde me encontraba los primeros días del movimiento, sucedió lo que a continuación relataré. Hecho monstruoso que en la historia de esta lucha encuentra muchos que le igualen y superan:

Cuatro camaradas, al ver la persecución y castigo de que eran otros objeto por el mero delito de ser republicanos, no queriendo sufrir la misma suerte, se internaron en el monte. Un buen día aparecieron por el pueblo el jefe de Falange y su escolta. "Algo bueno debe de traerles"—me dije—. Efectivamente; algo inolvidable para aquella gente sucedió.

Movido de la curiosidad, observéles, y vi cómo marchaban a las casas de los padres y mujeres de los camaradas huidos y cómo se los llevaban a una casita cercana al cementerio. Al cabo de un momento, cuatro falangistas entraban con una mujer en él.

La realidad me sacó pronto de mi trabajo imaginativo. Un grito, y el ruido de una descarga llegó a mis oídos. Le han fusilado—pensé—. Seguidamente comenzaron a doblar las campanas de la ermita, las que no cesaron en su tlam tlam lúgubre hasta que todos los demás sufrieron la misma suerte.

Cuando, aterrado, decidía marcharme y, como despedida a los pobres mártires, miré al lugar del suplicio, vi con asombro cómo dos hombres llevaban cargando a una mujer y el resto de los martirizados salían del cementerio. Corrí al paso del triste grupo y uno de ellos, con quien tenía buena amistad, me contó lo que les habían hecho.

Interrogué a una mujer sobre el paradero de los fugitivos; como no contestaba, ordenó el jefe que la fusilaran. Y así hicieron con los demás; pero todos preferimos la muerte a descubrirlos.

—Pero ya ves. No fué más que una comedia y una cruel burla, peor aún que la muerte. Pues después de hacer que nos fusilaban, nos metían en una fosa y nos obligaban a estarnos quietos para que al entrar los otros no se dieran cuenta de la farsa. En aquella fosa cubierta por una sábana, con una mujer desmallada, el doblar de las campanas y el temor que algunos de los compañeros no resistieran tal tortura y declararan, pasé las horas más terribles de mi vida.

Singular ejemplo de abnegación y sacrificio, y también de perfidia humana.

El cementerio y la iglesia son los lugares que los "hijos de Dios" han empleado para "salvar las almas" (?)...

P. H.





# NUESTRA MOTORIZADA



En una guerra moderna, uno de los factores más importantes para dominar al enemigo son los medios de locomoción de un Ejército; el rápido transporte de fuerzas donde su actuación sea necesaria; el transporte de munición donde se precise; la evacuación de heridos; el rápido traslado de la comida caliente a la línea de fuego.

Todas estas necesidades, sumadas, representan un



volumen tan elevado que hacen del motor de explosión uno de los factores más necesarios en nuestra guerra.

Por esto no se nos tildará de exagerados al afirmar que el nervio de un Ejército, y un importante factor de la victoria, lo constituye el material móvil de que pueda disponer y el personal técnico en cuyas manos esté ese material.

Por lo que respecta a La Motorizada de nues-



tra Brigada, sabemos que siempre ha cumplido su obligación con creces; que sus componentes han respondido en todo momento, con abnegación y con heroísmo, al clarín del deber; que han suplido con sus conocimientos técnicos y su buena voluntad de perfectos antifascistas las deficiencias y falta de material.

Por esto, deseando divulgar la buena actuación de La Motorizada, pensamos dedicar una página de nuestro periódico a los campeones del volante para que todos los componentes de nuestra Brigada sepan la enorme y callada labor que, en todo momento, han realizado sus camaradas de La Motorizada. A este fin nos encamina-



mos, máquina en ristre y *block* en el bolsillo, hacia el cuartel de La Motorizada.

Ya estamos en el magnífico edificio donde ahora tiene su material y donde hallamos a los chóferes que se encuentran de "guardia" por si se recibe alguna orden para cumplir algún servicio de momento.

El local se encuentra pulcramente limpio, y en él se hallan perfectamente alineados los coches, camiones y ambulancias, todo en un estado de limpieza que, en lugar de un cuartel de La Motorizada, parece una exposición de automóviles en espera de comprador. Tiramos unas cuantas placas del material y del personal y en-

tramos de lleno en nuestras funciones periodísticas; desenvainamos el *block* de notas y hacemos las siguientes preguntas:

—¿En qué actos se han destacado, colectiva o individualmente, los miembros de La Motorizada? ¿Podeis decirnos algo saliente sobre la actuación de la misma?

Ante estas preguntas los camaradas chóferes nos



contestan que si ha habido entre ellos algún acto heroico, individual o colectivo, consideran que solamente han cumplido con su deber.

Decididamente, estos muchachos de La Motorizada son muy modestos, y a su heroica actuación la tildan cumplimiento del deber nada más.

Nada más, pero nada menos; y como nosotros conocemos muchos casos de desprecio de la vida en el cumplimiento de ese deber, del que con tanta modes-



tia hablan los camaradas del volante, vamos a divulgarlos con la convicción de que, al hacerlo, sólo rendimos un homenaje merecido a estos abnegados compañeros.

En Pozuelo de Alarcón, las huestes de La Motorizada se las habían con innumerables dificultades, una de las cuales era la falta de material, pero a falta de él estaba la pericia de los conductores, que, centuplicando sus esfuerzos, con cuatro cacharros, se les veía en todos sitios; que hay que llevar munición a Somosagua, al momento la munición en su destino; que hay que traer comida a los combatientes que resisten en Húmera, al poco rato la comida caliente estaba repartiéndose en las trin-







cheras; que hay que evacuar heridos y no hay ambulancia, ¡no importa!; allí ha estado La Motorizada, que, con coches ligeros, con camiones, ha trasladado rápidamente los heridos a donde tenían que estar hospitalizados. Que, dificultándoles su misión, tenía el enemigo localizado con fuego de ametralladora y mortero cierto recodo de la carretera de Húmera, y cuando divisaban algún coche o camión "tiraban a dar", ¡no importa!; si tiran, que tiren; los conductores pisan el acelerador y van donde se les ha indicado. Que los camiones son obsequiados por obuses de todos los calibres cuando van a Somosagua, ¡no importa!; los vehículos avanzan, entre

una línea de explosiones y una lluvia de metralla, hasta el lugar objeto de su misión. Que la salida de Pozuelo está batida por cierta ametralladora enemiga, ¡no importa; adelante! Que la aviación faciosa persigue sañudamente a nuestros vehículos, ¡adelante; siempre adelante! Hay que traer un parte a un lugar determinado, al minuto un camarada motorista hace rugir su máquina, pasando raudo entre las balas, y entrega el mensaje.

En aquellos días en que no dormían porque de noche, y con los faros apagados, se trabajaba más que de día, La Motorizada escribió, con su esfuerzo y con la sangre generosa de sus caídos, una de las páginas más sublimes de la defensa de Pozuelo.

En Andújar, la "Bernarda", como llamábamos a cierto avión enemigo, acechaba todos los días, volando por la carretera, el paso de los camiones de la comida; sin embargo, nuestros valientes conductores no se han asustado por pájaro más o menos, y a pesar que les han ametrallado, y a pesar que les han bombardeado, la comida no se ha retrasado un minuto en llegar a su destino.

En Andújar también fué donde, hallándose un día uno de nuestros motoristas dentro de la población, vió un aparato leal caer averiado, y salió a todo gas con la moto, siguiéndole hasta el sitio que cayó, y, arrojándose entre las llamas del avión siniestrado, desató al piloto y lo sacó aún con vida de la cabina, salvándole de una muerte cierta.

¿Y quién no recuerda nuestro ataque a Majadahonda, donde los camiones tenían que pasar por 500 metros de carretera sobre la que hacía fuego una batería enemiga? Sin embargo, ¿faltó la comida? ¿Faltó la munición? Nada de eso, pues la héroes de La Motorizada atravesaron esta cortina de fuego cuantas veces fué necesario, y ningún servicio que dependiese de ella se vió desatendido.

He aquí, a grandes rasgos, la ejemplar historia de nuestra Motorizada. Hoy nuestros abnegados camaradas se hallan satisfechísimos, pues disponen de coches ligeros, furgonetas, ambulancias y camiones, todo material perfecto y completamente nuevo; además, disponen de un taller de reparaciones donde se realizan prodigios.

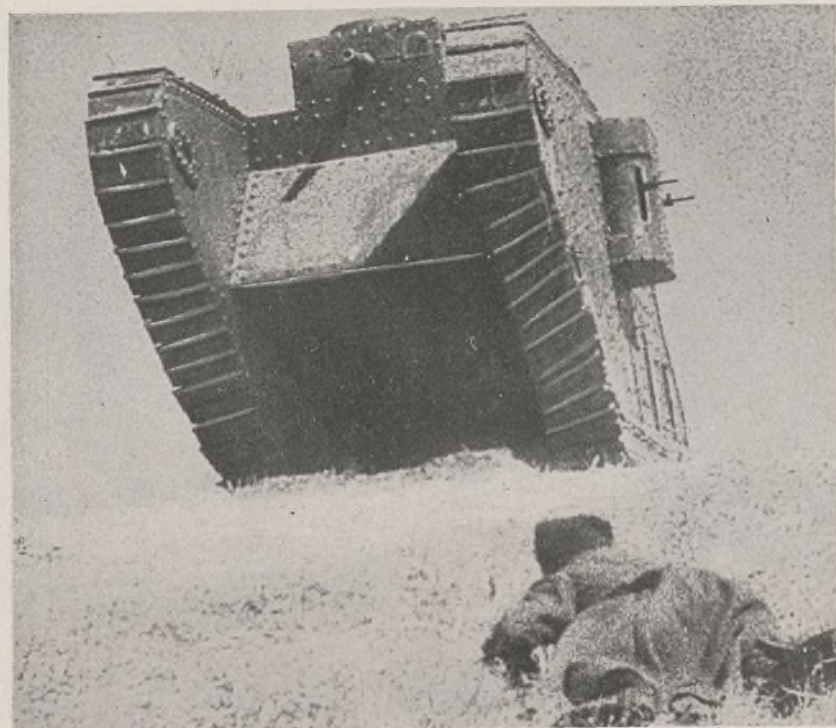
En resumen: que con este material nuestros compañeros van a dejar en mantillas las proezas antes realizadas, y nos aseguran que, con él en sus manos, se hallan dispuestos a surcar todas las carreteras de España y seguir siendo el nervio de nuestra Brigada, prestando la heroica colaboración, que nunca han dejado de prestar, a sus compañeros que luchan en las trincheras.

## EN EL COMBATE

**Camaradas:** En las distintas fases del combate, tanto en la ofensiva como en defensiva, procura conservar el máximo de serenidad, así como observar el terreno que ocupa el enemigo, sus movimientos y descubrir sus intenciones para desbaratar sus planes. Concentra el máximo de fuego sobre los grupos o fuerza, destruyendo sus intentos, utilizando en estos fuegos (expresamente) fusiles ametralladores y ametralladoras, no olvidando en la crítica situación del combate, todo Jefe de Sección y el que mande Unidad superior, que el factor más importante es la observación y movilidad del enemigo sobre el propio terreno, pues un momento de distracción o descuido puede originar funestas consecuencias.

JUAN PUJANTE.

Teniente del 4.º Batallón 1.ª Compañía.



### DIVULGACION POLITICA

## ¿Por qué existe la desunión?

Si miramos la historia de la Humanidad veremos cómo, desde los tiempos más remotos, el hombre ha tenido que luchar.

Ha luchado contra las inclemencias de la Naturaleza, contra las fieras, contra los mismos hombres, etc., etc. Siempre por conservar la vida y la libertad.

Pero cuando esta lucha ha tomado proporciones alarmantes ha sido a partir del siglo XVIII.

Con la aplicación de la máquina a las diversas funciones de la vida social nacieron esos monstruos fabriles que absorbieron a las pequeñas industrias colectivas, las que, por su escasa producción, daban lugar a que trabajasen gran cantidad de hombres para poder abastecer las necesidades del pueblo. Todo por el contrario de las grandes industrias, que por su gran productibilidad y perfeccionamiento necesitan muy pocos trabajadores.

Estos agros mecánicos dieron lugar a otros hermanos que, desentendiéndose del resto de la sociedad, que, disminuida la mano de obra, quedó llena de familias sin pan.

Obligaron al hombre a mendigar y esclavizarse a ellos, aumentando así su poder y en la clase trabajadora la miseria. Pero llegó un momento en que el pueblo, cansado, comenzó a levantarse, pidiendo trabajo y libertad. Presenta proyectos, amenaza, etc.; todo inútil. El ogro capitalista impone su voluntad.

De esta actitud egoísta nace "la lucha de clases" (el capitalismo contra el proletariado). Comprende el obrero que para vencer hay que asociarse, y así lo proyecta. Pero no ha pasado de proyectos.

Como podemos ver, el principio (lucha por la vida) y el fin (nivelación social) son las causas que ha movido a luchar a la masa obrera. Parece lógico que, teniendo el mismo origen y la misma finalidad, no existiera más que un solo partido y una sola ruta. Pero, desgraciadamente para nosotros y felizmente para "ellos", no sucede así.

El afán de gloria que mueve al hombre, que le hace muchas veces luchar en contra de sus semejantes por el solo fin de distinguirse, las equivocaciones, la escasa preparación obrera, etc., han sido las causas de que esa gran masa de oprimidos esté fraccionada y, por tanto, debilitado su poder.

La revolución que se ha desencadenado en España es una de las más terribles a que ha dado lugar el deseo de esclavizar que domina a la clase privilegiada.

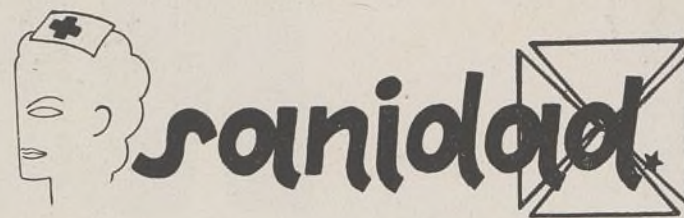
La resistencia de un pueblo jamás ha superado a la que ha hecho y está haciendo el español al tener que soportar a los dos "monstruos europeos" del capitalismo. Esto, que servirá de ejemplo para los hermanos de los otros países que luchan por las reivindicaciones sociales, que no adolezca por más tiempo del defecto que hasta ahora hemos sufrido (la desunión), que es la causa de que esta guerra fratricida se prolongue más de lo que en sí debía, dando la prueba de que el triunfo del proletariado está en la UNIÓN.

Y pensemos todos que por muy encima de los intereses partidistas o personales está el pueblo español, la Humanidad, y que cada discrepancia entre los defensores del trabajo y la libertad es un triunfo que obtiene el fascismo (personificación de los principios inhumanos).

Todos unidos luchemos por la muerte del fascio y la de quien, directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, coopere con él.

P. H.

Ayuntamiento de Madrid



## Primeros cuidados en las heridas de guerra.

Ya antes de la guerra existían médicos que, habiendo tenido ocasión de tratar lesiones graves y anfractuosas que se producen frecuentemente en los trabajadores de las industrias pesadas, conseguían los mejores efectos refrescando los bordes quebrados y sucios de las mismas.

En el transcurso del tiempo, varios trabajos experimentales demostraron en los animales accidentados con heridas manchadas de tierra que éstos morían, pero que dichos animales podían ser salvados si en las primeras seis horas se les refrescaban los bordes de la herida.

Ahora bien: el procedimiento de este sistema de limpieza de las heridas, lleno de posibilidades de triunfo, llegó a las altas esferas médicas muy lentamente; al principio de la guerra mundial la mayoría de los médicos no tenían noticias de tal procedimiento.

Sólo las graves experiencias de los primeros meses de aquella gran catástrofe nos enseñaron que el refrescamiento de heridas magulladas, efectuado con cautela y muy particularmente cuando se trata de lesiones musculares, proporciona la condición primordial para un feliz curso de la cura.

La limpieza de heridas, en cambio, no es precisa siempre; por ejemplo, en los casos de heridas en sedal limpias producidas por tiro de fusil.



No se puede ser siempre radical en todas las circunstancias, sobre todo en los casos en que la intervención conduciría al recortamiento de arterias y nervios principales. Finalmente no pueden quedar sin cubrir cartílagos, nervios y tendones, ya que entonces el desecamiento de la herida perjudicaría gravemente. En estas circunstancias se obtiene un buen resultado haciendo una incisión lisa que ponga al descubierto las anfractuosidades.

Una cuestión muy importante es la del tiempo en el transcurso del cual se puede efectuar todavía esta limpieza. Los experimentos en animales dan como resultado seis horas de tiempo, y muchos traumatólogos han aceptado este plazo sin discusión.

Dicha limitación es infundada. Los experimentos en animales no pueden producir los mismos resultados que los hechos en el hombre. La guerra mundial ha demostrado que se pueden hacer limpiezas de heridas con provecho mucho más tarde, no exigiendo un límite de tiempo perfectamente determinado. Schone, por ejemplo, ha realizado operaciones de este tipo con cuatro o cinco días de retraso, y está contento con sus resultados. Y así es, efectivamente, pues heridos que llegan en buenas condiciones quirúrgicas dentro de las seis primeras horas del accidente, no aparecen más que en tiempo de paz, y no siempre ni en todos los sitios; en la guerra esto sucede solamente en condiciones excepcionales.

En la mundial, por ejemplo, llegaban los heridos a manos del operador muy rara vez dentro de las veinticuatro horas, y casi siempre mucho más tarde.

La cuestión de dicho plazo está estrechamente unida a la de la primera sutura; desde luego es muy osado efectuar una sutura primaria en heridas refrescadas más tarde las seis primeras horas, y en muchos casos es atrevido hacerlo aun antes. Especialmente en la guerra, la primera sutura se debía realizar muy rara vez, y excepcionalmente el cierre completo de la herida.

La sutura puede hacerse cuando el curso de la enfermedad tiene lugar en circunstancias favorables, hacia el tercero, quinto y hasta noveno día más tarde, debiendo aquí apuntar, aunque muy brevemente, el peligro que existe realizando amputaciones cerradas en casos en que no se ha hecho una suficiente esterilización de la piel en el terreno operatorio; pero la cuestión de la técnica de las amputaciones de la guerra nos llevaría muy lejos. Probablemente trataremos en otra ocasión de este asunto tan importante.

Dr. R. MALTER.

**Obedecer es mandar. Vale tanto o más la disciplina del soldado que obedece como la del Jefe que manda.**



# NUESTRA BANDERA ★

DOMINGO, 13 de junio. Un sol implacable cae sobre los rostros bronceados de los combatientes de la 3.ª Brigada, que se hallan formados en el campo de fútbol del cuartel.

Vista esta formación desde un plano superior ofrece una perspectiva magnífica; no se puede imaginar sea una formación para una revista; más bien parecen unas líneas geométricas trazadas por un perfecto dibujante, pues no otra cosa dan a entender el bosque simétrico de cascos y fusiles completamente inmóviles.

En los dos lados del campo vemos a los cuatro Batallones seguidos por las Compañías de Especialidades, y en el centro, en primer término, la Plana Mayor de la Brigada y, en segundo plano, la Banda de la misma.

Se acerca la hora de la revista y el Comandante Quijano quiere convencerse de que la fuerza, inmóvil y callada que tiene ante sus ojos, sigue estando atenta a la voz de mando; da al cornetín de órdenes la voz de "firmes", y transmite el cornetín, con su aguda y penetrante voz, la orden del Jefe de la Brigada; al segundo, centenares de cuerpos se mantienen rígidos con el fusil al lado, el pecho abombado y la frente alta; vuelve a sonar el cornetín dando la orden de "presenten armas", y al momento las manos se pegan a la caja y a la culata del fusil y lo elevan presentándolo como una promesa a la Patria y a la Libertad; se oye otra vez la voz del bético instrumento diciendo: "armas sobre el hombro", y con ritmo acompasado los fusiles descansan sobre el hombro, todos a un mismo tiempo; "descansen armas", y en seguida se oye un pequeño golpe de los fusiles, que, todos a una, vuelven a apoyarse en el suelo; "en su lugar descanso", y centenares de cuerpos que vuelven a coger el fusil con las dos manos y apoyan el peso del cuerpo sobre el pie derecho, colocado un poco atrás.

El Comandante Quijano sonríe satisfecho al ver la rapidez y precisión con que se han ejecutado sus órdenes.

Otra orden suya y, al momento, se congregan a su alrededor todos los Jefes de Unidad; últimas instrucciones claras y concisas y, al segundo, los Jefes vuelven a estar al frente de sus fuerzas.

Las once de la mañana; se acerca la hora en que los Jefes del Ejército del Centro vendrán a revistar la Brigada; de pronto, se oye un ruido de motores y un murmullo de la multitud de espectadores que dice: "ya están ahí"; efectivamente, se acercan con rapidez varios coches y descienden de ellos el General Miaja y demás Jefes que le acompañan, aparición que es saludada por la Banda con el Himno Nacional; hay un momento de callada emoción; toda la Brigada admira ante sí al General y Jefes que, con su certera visión, han salvado a Madrid y a la República, pero el General y demás Jefes también contemplan admirados a la Brigada, que, con su heroica actuación y disciplina, ha sido el brazo ejecutor para que esta

salvación fuese posible. Acto seguido, el General Miaja entrega al Jefe de la Brigada una bandera para que nuestra Brigada la clave en el corazón del enemigo y le arrebatte el terreno de nuestra Patria que hoy gime bajo su garra. A continuación revista todas las Unidades de la Brigada; con paso presto va pasando por delante de todas las Compañías allí formadas, y, aunque parece no mirarlo todo, a su mirada sagaz no se le escapa un detalle, y comprueba con satisfacción que

los combatientes de nuestra Brigada, que en el campo de batalla son el número uno en valor y disciplina, baten el record también en limpieza de armamento, en aseo personal, en organización y en aire marcial.

Después de pasar revista a las fuerzas el General, con atinadas frases y palabra cálida, saluda a la Brigada y nos dice la profunda admiración que por ella siente, y al igual que hasta ahora nuestra Brigada, cumpliendo las órdenes del Mando, ha sido el dique que ha paralizado al enemigo ante Madrid, cuando el Mando lo ordena, espera el que también será nuestra Brigada la que, con ímpetu incontenible, ataque para arrancar

de España la mala semilla del fascio. El General terminó su breve y brillante arenga con un entusiástico "Viva la República", que fué unánimemente contestado; acto seguido, él y sus acompañantes se dirigen a la puerta del edificio por donde, ante ellos, desfilará toda la Brigada. La Banda de música, con su magistral dominio del pentagrama, deja oír los bélicos sonos de una marcha militar; el corazón se ensancha, la frente se levanta altiva y, hasta aun los que no formamos, sentimos

el deseo de "marcar el paso"; el bosque de cascos y fusiles se agita al compás de los sonos marciales; la Plana Mayor de la Brigada, con el Comandante Quijano al frente, sale del campo encaminándose al lugar donde se hallan los artifices de la victoria.

Ya estamos donde se halla el General Miaja; frente a él llega el Comandante Quijano, que, con voz potente, lanza un "Viva la República", que es entusiásticamente contestado por los componentes de la Plana Mayor; a continuación se coloca el Jefe de la Brigada, con su Estado Mayor, al lado del General, y da principio el desfile.

Con paso firme y formación impecable pasa la Banda de música, atronando el aire con ecos briosos y marciales, que, después de pasar ante el General y demás Jefes, se coloca a un lado para poblar el espacio de notas musicales mientras dure el desfile. Ya llegan los cuatro Batallones formados en unas líneas interminables; vista su marcha de frente parece un solo cuerpo el que avanza; tal es la igualdad de ritmo y movimiento; diríamos que a todos les mueve la misma voluntad y el mismo anhelo, pues no de otra forma se conseguiría esa uniformidad con que marchan al son magnético de los redobles del tambor. Pasan serenos y con la frente alta; los cuerpos templados al fragor de todas las adversidades. ¿Cuántas veces ha azotado sus carnes el agua, la nieve y el frío? ¿Cuántas horas pasadas pegados a esa tierra fría y húmeda? ¿Cuántas veces les rozó la metralla? ¿Cuántas veces el horrisono tronar del cañón en sus oídos? Pero, ¿cuántas veces saludó la victoria? Siempre que han actuado, porque felizmente en nuestra Brigada no se conoce el amargo sabor del fracaso; por eso desfilan con paso firme y con el corazón rebosante de satisfacción ante los Jefes, que han encanecido ante los mapas de operaciones y que, con su inteligencia y acierto, han salvado a Madrid y a la República.

Por eso, porque desfilan por delante del ilustre Jefe del Ejército del Centro, hay un callado deseo de quedar bien, y en el cual pone cada uno su voluntad; pero también hay un doble motivo: al lado del General Miaja se hallan el Teniente Coronel Galán y el Teniente Coronel Zulueta, Jefes anteriores de nuestra Brigada, que salieron de ella para ocupar cargos más elevados, con que el Gobierno premió su acertada actuación, pero que, a pesar de su ausencia, la Brigada les estima.

Los cuatro Batallones terminan de pasar, y dan paso a la Compañía de Zapadores Minadores, que nos demuestran que los campeones del pico y de la pala también saben desfilar con bético ademán; después le siguen la Compañía de Transmisiones, que, cargados con rollos de hilo y aparatos telefónicos, también tienen un paso arrogante y marcial, a pesar de su carga, y, por último, como colofón de tan admirable acto, cierra el desfile las heroicas huestes de La Motorizada, con los coches y camiones relucientes y limpios.



¡¡VIVA NUESTRO EJERCITO POPULAR!!  
Ayuntamiento de Madrid



## Lo que opinan nuestros combatientes

Seguimos recibiendo una gran cantidad de artículos de camaradas de nuestra Brigada. Pero la mayoría excesivamente largos. Volvemos a advertir esto: no publicaremos los trabajos que tengan más de una cuartilla escrita sobre una sola cara. A colaborar todos en nuestro periódico, pero con trabajos cortos y que traten de asuntos de la vida interna de nuestros Batallones, Compañías, etc. De lo contrario, no los publicaremos.

### Héroes de la República



En los primeros momentos de estallar la guerra miles y miles de trabajadores empuñaron las armas para defender la independencia de nuestra querida Patria. En aquellos momentos pudimos combatir al enemigo. El enemigo, viéndose acosado, pidió ayuda a Italia, Alemania y Portugal. La guerra se nos ha hecho más dura que nosotros pensábamos, pero esto no es óbice para que la victoria sea nuestra. Hoy día nos encontramos con superioridad a ellos en todo. Por tanto, la guerra la ganaremos nosotros, porque so-

mos los más y los más fuertes. Nosotros, los Carabineros de la 3.ª Brigada, daremos nuestra sangre y nuestra vida para aniquilar a la canalla fascista, que tan vilmente asesina a nuestro querido pueblo. Los Carabineros, los que hemos dado y seguimos dando lo mejor de nuestra juventud para vencer al fascismo, nos sentimos orgullosos de tener a nuestro lado, luchando contra la barbarie fascista y defendiendo la libertad de España y el bienestar y el progreso del pueblo, a lo más ilustre del pensamiento y el arte.

ANGEL OLMEDO.

Carabiniro de la 3.ª Brigada, 2.º Batallón 4.ª Compañía.

### Temas culturales



La labor de enseñanza que se está llevando a cabo en nuestra Brigada nos invita a esperar que, en breve tiempo, no se hablará ya de si en tal Compañía hay diez analfabetos o en tal otra seis; hoy no hay ya casi nadie que no sepa poner su nombre; de cuarenta y tantas digitales que cuatro meses atrás se ponían en una nómina de ciento setenta nombres, no llegan a diez las que actualmente contamos en la misma. ¿Qué nos demuestra esto? Que los ca m a r a d a s responsables de

esas Unidades han tenido verdadero interés en que cada uno de nosotros despertemos la inteligencia, cultivemos las dotes que la Naturaleza nos ha dado y que, por culpa del sistema social-capitalista, han permanecido en estado latente en nuestro ánimo, sin posibilidad alguna de poderlas alumbrar.

Los camaradas más atrasados aprovechan incansablemente todos los ratos libres, porque están convencidos de que son ellos los que han de aprender (saben que los profesores sólo pueden dirigir la instrucción y dar normas según la capacidad de cada discípulo); se aprestan voluntarios a seguirlas para así poder multiplicar sus conocimientos y poder ser inteligentes artífices del glorioso edificio moral, cuyos cimientos vamos amasando con sangre y lágrimas, y que por esto mismo resultará indestructible.

JOSE MORALES.

Compañía de Zapadores, Carabiniro.



Ha llegado la hora de la comida. Nuestros soldados se aprestan a engullir el rancho con el mismo ardor que minutos antes combatían para limpiar la Sierra de fascistas.

### La Prensa y nuestra Revista

El gran diario barcelonés *El Diluvio* ha publicado estas líneas de encomio a nuestra Brigada y Revista. Después de agradecerse las cordialmente desde estas columnas las ofrecemos a los luchadores de nuestra Brigada, haciéndoles notar la corriente de simpatía que en todas partes se siente por ella. Dice así:

UN ALARDE EDITORIAL

"3.ª BRIGADA"

Tiene razón Raimundo Morales, Delegado del Ministerio de Hacienda en Carabineros. El afán de superación de la 3.ª Brigada Mixta merece reconocimiento.

Desde el comienzo de la guerra, en que quedó constituida, y durante su actuación en los diversos frentes, el 80 por 100 de sus efectivos ha recibido heridas en el combate.

Seguramente esto, por su misma sencillez, explica mucho mejor que cualquier elogio la valía de la Brigada, una de las mejores, sin duda alguna, con que cuenta hoy nuestro Ejército.

A tan gloriosa Unidad de cho- que no le han bastado los laureles de las armas y acude a recoger, entre combate y combate, los que en el estadio de la Prensa se distribuyen parsimoniosamente, más que para enaltecer, para abrigar las fatigadas sienes.

Difícilmente, no ya entre las publicaciones editadas por los que luchan con las armas en la mano, sino entre las profesionales, hallaríase una revista que supere en presentación a la que, con el título de 3.ª BRIGADA, publica la Tercera Brigada Mixta.

Tenemos a la vista el número 16, que en sus dieciséis páginas de papel couché, de gran tamaño, contiene una copiosa información fotográfica y literaria y reproduce siete admirables estampas de la Galicia Mártir, de Castelao.

Nuestra más cordial felicitación.



Por otra parte, el diario madrileño *Política*, en su número del día 18 del pasado, nos dedica elogios que agradecemos por lo que representan:

"3.ª BRIGADA"

Hemos recibido el último número de la revista 3.ª BRIGADA, editada por esta Unidad del Ejército de la República. Sus páginas, de escrupulosa composición tipográfica, contienen trabajos de alto valor, dedicados a nuestros combatientes y escrito por plumas ágiles, muchas de ellas de los propios componentes de la gloriosa Brigada. En todos los escritos resalta el gran espíritu de los soldados que defienden a la República y su entusiasmo, así como arraigada fe en el triunfo.

Abundan en la primorosa publicación los retratos de personalidades de la España leal y de héroes de la lucha frente al fascismo, fotografías de industrias de guerra y dibujos de artistas consagrados, todo ello elegido con especial buen gusto. La última página reproduce varias estampas de las que el gran Castelao ha publicado en su magnífica Galicia Mártir.

3.ª BRIGADA ocupa y ocupará un primer puesto entre las revistas de su clase.

Ayuntamiento de Madrid

## LA MOTORIZADA

¿Qué voz es esa? ¿Qué significa? Desde luego, Motorizada de tal o cual Brigada quiere decir mucho en los actuales momentos. Hay que desengañarse que el vital remo de nuestro Ejército es, y ha de ser, La Motorizada. Por eso, aquellos camaradas que, con deficiencia, empezaron en los primeros meses a crear, con arreglo a sus fuerzas materiales, estas Secciones, hay que tenerlos en cuenta y premiarles, sobre todo moralmente, cuando se presente la ocasión.

Nosotros, los de la Tercera Brigada, vemos a algunos que en aquellos momentos, perteneciendo a otra Sección, creyeron no estaban tan obligados como los que integramos las Motorizadas de Brigadas a hacer servicios como, por ejemplo, los realizados por la nuestra, y hoy



se encuentran en Carabineros como nosotros, y no es esto solamente, sino que en puestos tan elevados como los de encargados de examinar a quienes, como nosotros mismos, dieron el pecho en momentos difíciles.

¡Ah!; pero nosotros, afortunadamente, y pese a quien pese, tenemos unos Jefes que aunque a nosotros nos digan algo que nos moleste, bien comprendido está que es para hacernos más perfectos y mejores en el arte del volante. Se preocupan de que los conductores de su Motorizada sean respetados tal como se lo merecen.

¡Viva nuestra Brigada!

Los de La Motorizada.

## RESPONSABILIDAD

Camaradas: En estos momentos que estamos atravesando, horas muy difíciles para la España antifascista, tenemos que darnos perfecta cuenta que hoy más que nunca hay que acatar las órdenes dictadas por nuestros superiores, única forma que nos puede llevar muy pronto al camino de la victoria.

Y para esto, todos tenemos que poner cuanto podamos de nuestra parte, pensando siempre en las palabras que ha dicho el heroico del mil veces mártir Madrid General Miaja: "El que tenga miedo, que se marche; que los que quedemos, con nuestro espíritu revolucionario, sabremos defendernos de las garras sanguinarias del fascismo internacional por la independencia de nuestra querida Patria."

Para llegar al triunfo final se necesita: disciplina, responsabilidad y acatar todas las órdenes del Gobierno del Frente Popular.

Adelante, pues, camaradas; el triunfo es nuestro; lancémosnos al ataque, empuñemos el fusil y que nuestras ametralladoras entonen la canción de la Victoria.

Todos los corazones a un mismo latido: al ataque; a exterminar para siempre la semilla del fascismo.

VICENTE SANCHIZ.

Responsable de la Sección de Obreros y Explosivos del 2.º Batallón.



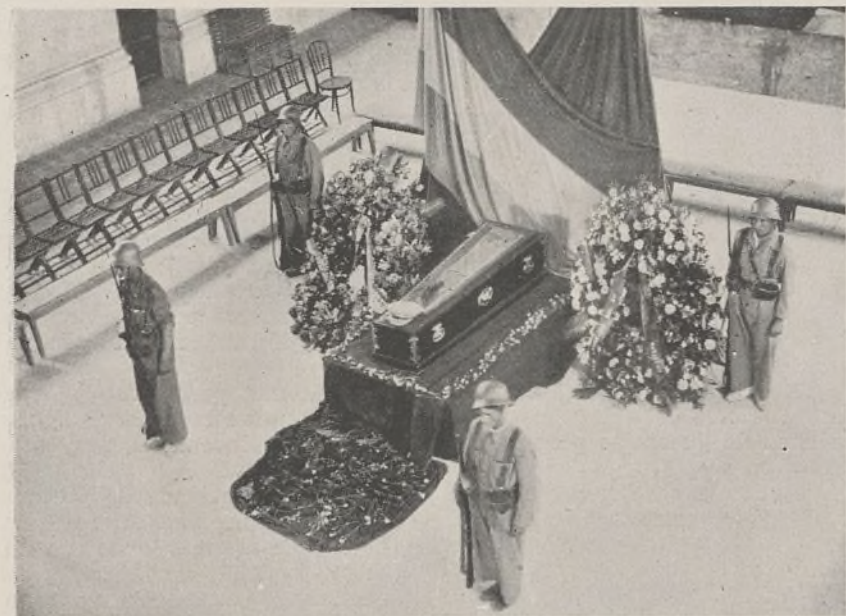
## ANGEL ALBARRAN MOYA

Teniente de la Segunda Compañía del Tercer Batallón



Luchando como los héroes ha caído este buen camarada. Alta contribución la que, en holocausto a la Patria, ha pagado con toda una vida, puesta al servicio de una idea. La muerte nos lo ha arrebatado cuando, por su valor y cualidades de mando, estaba propuesto para ascender a Capitán. En la Brigada, desde su fundación, intervino brillantemente en los combates de Pozuelo de Alarcón y Villa del Río, donde fué herido. Prontamente curado, incorporóse nuevamente al mando de su Sección, con la que intervino valerosamente en el Alto del León y en Cabeza Grande, cayendo herido en las alambradas de esta última posición. Los recursos de la ciencia fallaron ante la gravedad de su herida, a consecuencia de la cual falleció el

día 17 del pasado mes. Su entierro constituyó una inmensa manifestación de duelo, que presidió el Mando de nuestra Brigada, y al que se asociaron todos los componentes de la misma, rindiéndole el postrer



El cadáver del heroico Teniente Albarrán en la capilla ardiente instalada en nuestro cuartel.

homenaje a que, por su valía y compañerismo, se había hecho merecedor.

El Teniente Albarrán ha muerto. Pero su recuerdo perdurará entre nosotros como ejemplo de abnegación y antifascismo.

## ERNESTO PARRILLA

Ernesto Parrilla ha muerto. Fué en las operaciones de la Sierra. El primer Batallón, del cual era Teniente, avanzaba, bosque arriba, bajo una lluvia de metralla, en los días en que nuestra Brigada se cubría de gloria. El Teniente Parrilla daba a los suyos ejemplo de sacrificio, yendo delante de todos. Y allí quedó, junto a la alambrada enemiga, como un héroe. Días antes de su muerte nos había mandado un artículo para que lo publicáramos en nuestro periódico. Y he aquí que estas líneas escritas por Ernesto Parrilla son mejor canto que el que nosotros hubiésemos hecho de su bondad. ¡Esas líneas sencillas son el alma buena del camarada muerto.

Mírense todos los combatientes de nuestra Brigada en el espejo claro de ese artículo escrito por el corazón de un antifascista.

## Un deber que cumplir

Todos sabemos la importancia que para nosotros tiene la labor de los Comisarios políticos, como asimismo la de los Delegados de Compañía. Hoy quiero resaltar esta labor titánica que estos luchadores realizan contra viento y marea. Me refiero a los Delegados de Compañía.

Consideramos que nuestros Jefes ejercen sobre nosotros la influencia de un padre probo, pero enérgico en todo momento, para encauzar en la senda del deber todo aquello que no esté conforme con las reglas estatuidas para hacer frente a un monstruo. A nosotros nos toca, sin discusión, sin réplica, y estudiando todos los puntos marcados, cumplir con estricta escrupulosidad todo cuanto ellos señalan, porque en ello va todo lo que anhelamos: nuestro triunfo.

Pero el Delegado de Compañía es la madre de todos, es la madre que de todos recibe la bofetada de la ingratitud. Es la madre que siempre está desvelada y no duerme mientras no tiene en su regazo, bien acogidos y resguardados de todo mal, a sus hijos. Es la madre que no come mientras los suyos no estén hartos, que no vive mientras los suyos no estén como ella pensó tenerlos; en una palabra: es el que verdaderamente lucha por que no falte nada, todo esté a punto, porque considera que el más nimio detalle causaría una grave falta para él, y una responsabilidad moral muy grande porque él, con su ejemplo, debe ser espejo donde se miren los demás.

Y nosotros debemos querer, respetar y mimar a esa madre; tenemos la ineludible obligación de tenerlo en el más alto pedestal de nuestra estimación, porque por nosotros, en todo momento, está dispuesto a darlo todo hasta el sacrificio.

ERNESTO PARRILLA.

## Lukacs Matei Jaica



Escritor de grandes méritos, cuya pluma e inteligencia han estado siempre a la vanguardia de los avances sociales, Lukacs Matei Jaica era un revolucionario sincero.

Con un espíritu rebelde, forjado en las filas del Partido Comunista Húngaro, el prestigioso escritor sintió como un trallazo en su cuerpo el crimen que las naciones fascistas cometían con nuestro pueblo.

Y el gran literato, con esa abnegación propia de las personas que consagran su vida al servicio de un ideal, abandonó a su familia y a su querida Hungría para venir a luchar a nuestro lado contra la opresión y la barbarie. Y luchando ha caído para siempre en el frente de Aragón, donde un obús siniestro destruyó su vida de luchador cuando inspeccionaba el terreno donde tenía que operar su Unidad.

Jefe de la 11.ª Brigada Internacional, el General Lukacs ha intervenido con su Brigada allí donde ha habido peligro y se han necesitado hombres de temple.

Con su magistral dirección ha actuado en Pozuelo, junto a nosotros, en la Universitaria, Casa de Campo, Boadilla del Monte, Puente de los Franceses y en el Jarama.

La 3.ª Brigada Mixta, que sabe bien lo que el pueblo español debe a las Brigadas Internacionales, porque ha luchado muchas veces en su compañía, se asocia al dolor de la 11.ª Brigada Internacional por la pérdida de su valeroso Jefe, y promete luchar sin tregua ni descanso para exterminar de nuestro país la raza maldita que ha asesinado a este gran amigo de nuestro pueblo.

**Habéis muerto, pero la sangre que tan generosamente vertisteis será la savia que hará fructificar un mañana feliz.**

**Nosotros, los que aún seguimos combatiendo, os tendremos en la memoria y vuestro recuerdo hará que apretemos los gatillos de los fusiles con más fuerza que nunca, haciéndoles cantar la canción de nuestro triunfo final.**

Ayuntamiento de Madrid

## FRANCISCO MERINO REY

Teniente de la Tercera Compañía del Segundo Batallón



No está en mi ánimo el sentar premisa de literato, no lo está tampoco el afán de que mi modesto nombre aparezca en este periódico, portavoz de la gloriosa 3.ª Brigada; tan sólo me guía el deber de cumplir una elemental norma de compañerismo y amistad, llevando al propio tiempo a este artículo el sentir de mis compañeros del segundo Batallón, quienes me distinguen con el inmerecido honor de ser yo el encargado de dedicar el cariñoso y sentimental saludo póstumo a un inolvidable camarada. Fué con ocasión del encarnizado combate librado el día 2 del pasado en Cabeza Grande, donde el Teniente de la 3.ª Compañía, D. Francisco Merino Rey, tras de haber escalado la cima del mismo al frente de su Sección, y en el momento de llegar a las alambradas enemigas, una bala traidora vino a dar en tierra con este luchador antifascista de temple de acero que, a sus muchas cualidades, unía la de saberse hacer querer sin reservas de sus compañeros y subordinados. Has pasado, nuestro inolvidable compañero, a ocupar un puesto de honor en la historia brillante de nuestro querido y glorioso Instituto; desde hoy contará el mismo con un nombre más que añadir a su interminable lista de héroes; desde hoy, el fulgor del sol de nuestro distintivo, que momentáneamente se ha visto empañado por el dolor de tu irreparable pérdida, fulgor que irradia de esperanza a toda España antifascista, será tanto más potente cuanto que su intenso brillo deslumbrará a esa taifa de cobardes, traidores y asesinos, haciéndoles ver más clara su impotencia para conseguir domeñar a un pueblo que cuenta por centenares de millares los que, como tú, están dispuestos a perder su vida antes que prosternarse ante tan inmundas alimañas.

Eres un digno descendiente de aquellos carabineros que en el siglo pasado, y con motivo del levantamiento carlista, se opusieron con su liberalismo acendrado a que triunfara aquel rey inquisitorial, que sólo podía contar para sus viles designios con la España decrepita y reaccionaria, pretendiendo conseguir por el terror y la barbarie lo que en buena lid sabía de antemano que no podría alcanzar; eres el descendiente directo de aquellos paladines de la Libertad, cruelmente inmolados por la vesania del cura de Santa Cruz, de aquellos carabineros que, tras de librar durante muchos días un desigual y encarnizado combate, al quedar reducidos sus efectivos a una tercera parte y agotar todos los recursos de resistencia en su posición de Endarlaza, tuvieron que pactar la rendición con aquella hiena—me repugna repetir su nombre—, quien, involucrando todas las leyes de la guerra, los mandó fusilar allí mismo, a la vista de sus mujeres e hijos, que desde la orilla opuesta del Bidasoa, con ayes desgarradores, fueron testigos presenciales de la felonía de aquel demonio ensotado.

¡Descansa en paz, camarada! Piensa que el dolor de tu dulce compañera, sumida en amargo llanto, es menor al sentir el natural orgullo de haberse unido a un hombre que tan bien ha sabido ganarse el dictado de "Valiente"; piensa que el desconsuelo de tus padres se ve amortiguado al sentir la satisfacción de haber engendrado un hijo de tu temple; piensa, asimismo, que tus compañeros, a quienes tanta amargura cuesta el saberte perdido para siempre, redoblarán sus esfuerzos para torcer los negros designios de tus asesinos, circunstancia que, indefectiblemente, tiene que llegar, y que será la única compensación que precisan para sentirse vengados de tu muerte, y muy principalmente este tu apenado amigo, que tan afectado se siente por haberte perdido para siempre.

ROSIPE.



Nuestros Carabineros avanzan, sierra arriba, conquistando gloria para su Brigada y para la República.





Los heroicos "chatos" han vuelto a sacudir sus gloriosas alas y otra vez, como en los meses pasados, vuelven a dar a nuestra Aviación el título de "Gloriosa" que tan bien ganado tenía a fuerza de hazañas. Recientemente han sido bombardeados Sevilla, el Cuartel General fascista de Salamanca y en estos instantes son el mayor estímulo de nuestra Infantería que avanza en vigorosa ofensiva. Estemos preparados para contemplar como los "Cyronis" italianos y los "Junkers" alemanes —bueyes les llaman en Madrid— caen ametrallados por nuestros valientes cazas. ¡¡SALUD HEROICOS AVIADORES!!

## cliché internacional

La igualdad de trato para las dos partes españolas que fué acordada por las cuatro potencias "árbitros de Europa", en contradicción con los principios internacionales, parece ha llegado al momento final.

El porqué de las naciones que se llaman demócratas hayan tomado tal decisión no lo sé, francamente. ¡Quizá tendrían razón! ¡Tal vez no! Pero, en fin; dejemos a la Historia el trabajo de enjuiciar tal proceder.

El peligro de los intereses de la Europa trabajadora, y consigo el de la integridad española, nacida de la alianza italoalemana, da indicios de haber llegado a su término.

Por primera vez las proposiciones de los jefes internacionales del fascio, y que ahora es la pretensión de considerar igualmente a los dos bandos españoles como beligerantes, ha sido contestada con un no rotundo. Aceptar tal cosa

implicaría colocar a la República española en un plano de inferioridad moral y material, como bien ha dicho el representante de la U. R. S. S. en la Sociedad de Naciones.

Es inferioridad moral porque, al reconocer al legítimo Gobierno de la República los mismos derechos que a los facciosos, que intentan entregar España al fascismo internacional, sin miramiento alguno al Pueblo, dueño absoluto de la Nación, igualan a esos viles traidores con los nobles defensores de un Gobierno legalmente constituido. Es material porque Franco y sus secuaces, con la ayuda de sus aliados mercenarios, terminarian por dominar al pueblo nacional de no ser nosotros socorridos en la misma forma, cosa que daría lugar a un conflicto internacional, cuyo escenario sería el suelo de nuestra Patria.

Ante razones tan claras no puede menos de prevalecer el criterio que el "derecho de los pueblos", pisoteado y vejado por el "ogro fascistoide", es sagrado, y que, por los medios que sean, se hará respetar.

Los Gobiernos, la masa obrera

mundial, parece dispuesta a oponerse enérgicamente a tan vil petición, reconociendo todos los derechos que, como legítimo Gobierno, tiene el de la República española.

Esta es la política incontrovertible y profundamente latente que detendrá el proceder criminal italogermano de amenaza a la paz y la libertad humanas.

\* \* \*

Europa está viviendo en estos instantes la tensión más fuerte en relación con nuestra lucha desde que ésta comenzó. Inglaterra y Francia van desperezándose del letargo que les tenía sumidas en pernicioso indiferencia. Naturalmente. Razones de índole estratégica, reacción de simpatía de las masas de estas naciones y otras muchas causas las han llevado a oponer, resueltamente, el dique de su fuerza a las "aventuras" italoalemanas.

Los países que destrozan nuestra integridad van dándose cuenta de lo que supone para ellos esta atención de las dos potencias democráticas. Se notan perfectamente los gestos de extrañeza de los invasores, acostumbrados a realizar las más atroces ilegalidades de tipo internacional. Pruebas claras de que las naciones "colonizadoras" no están muy de acuerdo con la posición última de Inglaterra y Francia son los duros ataques de las Prensas al servicio del "Duce" y Führer a los Gobiernos inglés y francés. En réplica a esta osadía la Prensa de Inglaterra, y aún más la de Francia, dedican frases nada "agradables" a los invasores de España. Esto se ha producido lamentablemente tarde, es verdad, pero, afortunadamente, el color de las conductas va cambiando de manera insospechada. Por lo pronto, puede asegurarse, Inglaterra levantará el embargo de armas que sobre nosotros pesaba. Estamos seguros de que esta franca ola de simpatía irá en aumento.

Unamos esto, que ya es bastante, a la realidad salvadora de nuestro potente Ejército Regular y preparémonos a contemplar el horizonte claro de nuestra próxima victoria.

## ¡Un muchacho, sin el brazo derecho, héroe de la Tercera Brigada!

Enrique Soler Herrera es un joven de diecisiete años. Vivía en un pueblecito de Valencia (Benifalló), de donde era natural, con sus padres, humildes huertanos, trabajando en una serrería mecánica. A los diez años tuvo la desgracia de perder el brazo derecho. Cuando estalló el criminal movimiento de los generalotes traidores—allá en los días de julio del año pasado—dejó su tranquilo lugar y se incorporó a los hombres que, en numerosos y dispersos grupos, salían a aniquilar a los que pretendían sumirnos bajo su yugo. Con bastantes valencianos, al frente de los cuales se encontraba el hoy heroico Capitán Perera, partió a luchar a los puntos donde era necesario, como Pozuelo, Húmera, etc., etc. Sus padres quisieron impedir que se marchara, debido a que le faltaba el brazo, pero él, con gran aplomo, a pesar de su corta edad, se marchó, desoyendo los consejos. Cuando le reconocieron después, para su ingreso en las milicias, procuró, como pudo, ocultar su desgracia física.

Siempre con Perera, se incorporó cuando éste a la Tercera Brigada, de la cual son los dos unos elementos valiosos. En todos los frentes ha demostrado una heroicidad digna de elogio. Numerosos casos lo demuestran. Referiré unos cuantos, los cuales son mucho más elocuentes que las palabras que se puedan decir.

En Pozuelo de Alarcón, con bombas de mano, destruyó dos fusiles ametralladores y desalojó de una casa a los fascistas y moros que allí se encontraban, causándoles bastantes bajas. Con una mecha encendida en la boca y su mano izquierda realizó esta asombrosa proeza, magnánima por la entereza y sangre fría que para ello se necesitaba.

En el Alto del León y Tablada, y entre el fuego de siete ametralladoras, siendo enlace de Perera, llevó un parte arrastrándose y subiéndolo las rocas como pudo, realizando, con un valor sin límites, ese importante servicio, del cual dependía quizá la vida de muchos de sus compañeros. Los picos de la Sierra hirieron su cuerpo, causándole algunos desgarrones y contusiones de poca importancia.

También en el Alto del León, y con gran peligro por el constante y nutrido fuego que hacía el enemigo, recogió, en compañía de un cabo de la misma Brigada, a un herido.

Hechos como éstos podría relatar a montones, pero baste ya con los anteriores para destacar su heroísmo, rayano en la temeridad. Por méritos de guerra le propusieron para Teniente, lo cual él, muy modesto, no aceptó.

Este muchacho, representante genuino de esa pléyade de jóvenes de la nueva generación, que con su fructífera sangre están regando los campos en holocausto de una España donde el trabajo no sea un

castigo y donde la libertad, la justicia y la enseñanza no sean patrimonios exclusivamente de los ricos, es admirable y querido tanto por sus Jefes como por sus compañeros.

El es el espejo donde cristaliza la valentía consciente, la humildad bien entendida, el compañerismo hasta el máximo y, en fin, todas las buenas cualidades que un ser humano puede atesorar. En él tienen sus compañeros un hermano y sus Jefes un hijo.

Lo que más asombra en este muchacho es la destreza que tiene con el brazo que le queda. Parece increíble que con él solamente haya podido realizar los hechos relatados.

Tira con el fusil con la misma facilidad que otro soldado cualquiera; arroja las bombas con igual destreza y hasta incluso, en los momentos que el descanso en la lucha lo consiente, hace trabajos de fortificación. Para ello se coloca una correa en el cuello, la cual está atada a la pala, y de esa manera, con la ayuda del



cuerpo, salva la ausencia del otro apéndice torácico y saca la tierra bastante deprisa.

En Las Rozas, en una visita que uno de los Jefes del Ejército del Centro hizo a las trincheras, le encontró haciendo esta operación y, después de quedarse asombrado por su agilidad y felicitarle por su formidable comportamiento, le dijo que se retirara de allí y se fuera a la población. El muchacho entonces, con los ojos empañados de lágrimas, fué en busca de su Jefe, el Capitán Perera, a contarle lo sucedido y a decirle que no se quería retirar de las trincheras.

Muchachos como éste, todo arrojo, se encuentran a montones en nuestro Ejército Popular. El prototipo de ellos podía ser este joven, siempre dispuesto al combate, que no se arredra por nada y que tiene un solo pensamiento: aplastar definitivamente a nuestros enemigos; ganar la guerra, en una palabra.

El ideal, como decía él en una ocasión, es la fuerza...

PEDRO RODRÍGUEZ.



En el acto de la entrega de nuestra Bandera también hubo la nota de arte. Miguel Boan, joven pintor, se encuentra aquí dando los últimos toques al retrato del General Miaja, que figuró en la tribuna por donde desfilara nuestra gloriosa Brigada. Felicitamos al joven artista por su obra y le alentamos para que siga sin desmayos hasta lograr la perfección en el difícil arte de la pintura.

**La victoria es nuestra. En todos los frentes nuestro Ejército avanza de forma arrolladora. Pero ahora es cuando hay que estar más dispuestos a vencer.**



## Dejando las cosas en su sitio

Por causas ajenas a nuestra voluntad omitimos al 4.º Batallón en la reseña que publicamos en nuestro número anterior sobre las heroicas operaciones llevadas a cabo por nuestra Brigada en la Sierra.

No existiendo en nosotros parcialidad por ningún Batallón de nuestra Brigada, sino que, al contrario, todos merecen nuestra estimación por igual, y siempre procuramos que nuestras páginas sean el reflejo fiel de su actuación, por eso, repetimos, el no haber publicado las operaciones llevadas a cabo por el 4.º Batallón en la Sierra en el número anterior no es culpa nuestra, y en prueba de ello, y con mucha satisfacción por nuestra parte, damos publicación en este número a las brillantes operaciones que dicho Batallón llevó a cabo.

### El 4.º Batallón en Balsain



Este disciplinado Batallón, cuyo heroísmo y capacidad combativa están templados al fragor de combates tan duros como los que sostuvo en Arjona, El Pardo y Santa María de la Alameda, no podía menos de haber dejado impresadas sus victoriosas huellas en los combates que nuestra Brigada sostuvo en la Sierra. Habiendo recibido la orden de operar, conjuntamente con la 14.ª Brigada, en una difícil operación que tenía por objetivo rescatar seis tanques nuestros, que estaban en poder del enemigo, el Mando de este Batallón, cuando tuvo en su poder los planes de la operación, lanzó con habilidad y energía a sus fuerzas en un brioso

ataque, que desconcertó por completo al enemigo.

Las fuerzas de este Batallón, inteligentemente mandadas, avanzaban desplegadas, como torrente arrollador, sobre las fortificaciones enemigas de Balsain; las explosiones de obús y mortero van bordando el camino de estos héroes. ¡Pero no importa! Siguen avanzando; las ráfagas de ametralladora silban cerca de sus oídos, pero ellos, hombres duchos en la guerra, saben pegar su cuerpo a la tierra y seguir adelante.

Ya les separa pocos metros del enemigo; aquí el fusil deja paso a las bombas de mano, que hábilmente empleadas por nuestros carabineros del 4.º, van debilitando las fortificaciones enemigas y batiendo sus emplazamientos; nidos de ametralladoras vuelan en pedazos por el espacio; el enemigo se desmoraliza, hecho que es aprovechado por nuestros valientes carabineros para caer como un alud sobre sus posiciones.

Las alambradas saltan en añicos; el 4.º Batallón cae sobre las trincheras enemigas preparado para el cuerpo a cuerpo, pero el enemigo, ante este torrente de heroísmo, huye espantado, y su garra cruel y sangrienta abandona lo que ha sido motivo de esta operación: seis magníficos y poderosos tanques que vuelven a ser nuestros gracias al heroísmo y capacidad combativa de este Batallón.

Aparte de la inmejorable actuación tanto de la fuerza como de los Mandos, merece destacarse el valor demostrado por el Delegado de la 4.ª Compañía, Griñota, el cual, al tiempo que arengaba su Compañía, cortó con unas tenazas las alambradas del fortín donde últimamente el enemigo resistía.

## MUSICALES



Una de las misiones principales que incumbe realizar a nuestra Banda de música es alegrar y estimular la ardientia de nuestros soldados en las trincheras, haciéndoles oír música alegre e himnos y canciones revolucionarias, y divulgar las obras de los grandes maestros de todas las épocas. Esto es lo que dijimos, en una parte de nuestro informe, en la Asamblea de Delegados políticos, y pedíamos que se nos diera ocasión para poder realizar esa labor. ¿Cómo? Muy fácilmente en cuanto a lo primero, porque dándonos facilidad para trasladarnos a las trincheras, nuestros camaradas que están en

ellas tendrán música que les divierta y ocasión de aprender nuevas canciones revolucionarias.

En cuanto a lo segundo, es bastante más difícil, aunque procuraremos por todos los medios que estén a nuestro alcance realizar tan interesante labor.

Pretendemos, además, escribir una serie de artículos, a través de los cuales exponremos claramente la historia de los instrumentos, el papel que desempeñan en la Banda, por qué son grandes o pequeños, etcétera; para que de esta forma ningún lector nuestro quede sin saber el nombre y personalidad de los instrumentos de música, base principal para ir aficionándose a la buena música. Y nada más por hoy.

Al aparecer por primera vez en nuestro periódico dirigimos un saludo fraternal a todos los componentes de la Brigada, diciéndoles que la Banda de música cumplirá la misión que le ha sido encomendada y ayudará con su trabajo y comportamiento a elevar el prestigio de nuestra Brigada.

Director de la Banda de música.

JOSÉ FERRIZ.

## VISADO POR LA CENSURA

## Los trabajadores del campo en la guerra



El trabajador del campo es uno de los pilares más fuertes del Ejército Popular. Desde los primeros días de la guerra hemos visto

llegar a las capitales miles de campesinos dispuestos a empuñar el fusil en contra de los caciques, señoritos y mercenarios. En infinidad de pueblos lucharon heroicamente contra unidades fascistas equipadas con toda clase de material moderno de guerra, mientras ellos disponían sólo de viejas escopetas; en muchas de estas batallas, a fuerza de derrochar heroísmo, infligieron duros castigos a los mercenarios.

La necesidad de la guerra exigió la formación del Ejército regular para contener a las huestes fascistas, que intentaban hacer con nuestra Patria lo que antes habían hecho con Abisinia.

Tanto en las Milicias como en el nuevo Ejército, el trabajador del campo sigue dando su sangre por la causa y la libertad de nuestra Patria. Estos compañeros, de mirada furtiva y piel curtida, son hoy los más valientes y mejores soldados de nuestro Ejército.

Llevar todos por bandera el recuerdo de aquellos trágicos años de miseria y atropellos.

¿Cuál de ellos no habrá sufrido las injusticias y caprichos de los señoritos, terratenientes y caciques?

¿Cómo olvidar aquellos trágicos días en que se pudrían las cosechas en los campos por capricho de cuatro señores... que no les faltaba de nada? No seríamos dignos de llamarnos españoles si consintiésemos que nuestros verdugos nos vendieran a sus amos italianos y alemanes. ¡Eso nunca! Animo y adelante, hasta que no quede uno.

HIPÓLITO.

## PERMISOS

Camaradas: Al sernos otorgado el uso de permiso que nuestros superiores creen justo tenemos merecido hay quien, diligentemente, se apresura a recoger el salvoconducto que facilita su marcha y ha de proporcionarle días de honda satisfacción al lado de sus familiares, y en tanto el que marcha para ausentarse por unos días de su Unidad, y por falta de medios de locomoción y transporte retrasa su incorporación de regreso, que si bien es conocida la insuficiencia que en general se alega para justificar su retraso, es preciso que, como verdaderos camaradas, para demostrar que lo somos, no retrase, por ningún pretexto, su incorporación para que, a ser posible, los camaradas que puedan, en igual sentido, hacer ansían un saludo con los suyos uso de la complacencia con que nuestro digno Mando trata de satisfacer a todos.

Camarada: no retrases tu incorporación en los casos de permisos y demás ausencias que por diferentes conceptos se te pueden presentar.

JUAN PUJANTE.

Teniente del 4.º Batallón 1.ª Compañía.

## Disciplina es organización. Con organización se vence.

Ayuntamiento de Madrid

## RELATO DE UN EVADIDO

### Concepto que se tiene en el territorio fascioso sobre la situación moral y material de la República



La labor de desprestigio republicano desarrollada por los enemigos del pueblo español en la zona que ellos dominan ha surtido tal efecto que en algunos casos hasta de los mismos nuestros han logrado hacer otros enemigos. Aunque supongo sospecharéis los medios de que se han valido, os relataré algo a modo de recordatorio, que quiero sirva, a su vez, para los despreocupados que ignoran el valor de una propaganda desmoralizadora. Las guerras sufridas por la Humanidad, salvo algunas excepciones, han sido producidas por la ambición de los privilegiados para satisfacer sus caprichos

o necesidades. La Historia, reveladora de lo que en un tiempo fué misterio, nos lo demuestra; pero el pueblo, el combatiente, casi nunca ha sabido las verdaderas causas.

Estos "señores", por medio de provocadores y agentes secretos, han herido, cada vez que lo consideraron oportuno, la susceptibilidad del pueblo ignorante para atraérselo.

En el interés, en el instinto de conservación, en el sentimiento religioso, etc., han encontrado eficaces y poderosos medios, que ahora, como antes, emplean para arrojar contra nosotros a esa gran masa de indiferentes y aun a los que se dicen nuestros, pero son de ánimo flaco.

Han propalado a los cuatro vientos listas "ideadas" que, mintiendo villanamente, han dicho encontraron en las asociaciones o sindicatos de los miles de personas que, según ellos, serían destinadas al suplicio cuando diéramos el golpe que, "según ellos también", teníamos preparado. Los personajes que integran dichas listas "ideadas", falsas, son: una parte (la minoría) personajes fascistas y reaccionarios, verdaderos enemigos del pueblo; el resto (que es en gran cantidad), gentes que para nada se han mezclado en política, que han vivido al margen de todo; más claramente: las que corrientemente han sido calificadas de trabajadores, pues explotando sus pequeñas propiedades o el empleo que han podido conservar logran sobrellevar la vida (es decir, los indiferentes). La sentencia de estos últimos se debe, según las bajas propalaciones de los traidores, al delito de ser católicos.

Esto es lo que pudiéramos llamar el preludio de la propaganda fascista, lo que habría pasado si el golpe que—decían—teníamos preparado no hubiera fracasado. Sumémosle ahora el cuento no menos fantástico de las atrocidades cometidas por las hordas rojas (como delicadamente nos llaman): violaciones de mujeres y niñas, la eterna cantinela de las constantes derrotas que sufre el "Ejército Rojo", el que dicen lucha por miedo al látigo ruso; la fábula de la anarquía reinante en todo el territorio republicano, etc., etc. Todo esto, y más, lo repiten un día y otro, pero, claro está, sin decir que, aun cuando esto fuera verdad, los responsables no eran los españoles leales, sino ellos quienes se han levantado en armas contra la Patria y han abierto las puertas de la misma a la invasión.

El "terror", la "barbarie", la derrota inminente de la "España leal" que por mil medios han pintado ha surtido tal efecto que la gran mayoría de los pobres compañeros que se encuentran bajo las garras fascistas son un deshecho que se retuerce en la desesperación; tienen todavía, aun cuando ya se va desapareciendo, casi la convicción de que la causa está perdida, y desean el fin para huir de la tiranía fascista.

Calculad ahora la necesidad de llevar a ellos la luz, pero, sobre todo, la influencia que nuestros enemigos, por medio de tal arma, puede ejercer, el peligro tan terrible que tenemos en nuestra retaguardia y el deber que todo ciudadano tiene de contribuir a su exterminio.

PABLO HERNANDEZ PADRON.

### Soldado: Si eres limpio serás más fuerte: No olvides que esta fortaleza la precisa España para vencer al fascismo.



DIAS DE LUCHA EN LA SIERRA.—En un momento de descanso en las operaciones, nuestros Jefes se reúnen y comentan los incidentes de la jornada. En esta "foto" vemos a nuestro querido Teniente Coronel Pérez Quijano, al delegado del Ministerio de Hacienda en nuestra Brigada R. Morales, Mayor-Jefe de Estado Mayor Zamora y al Mayor-Jefe del segundo Batallón Collado.



# La entrega de la Bandera a la

ESTAS fotografías son fiel testimonio del brillante aspecto que presentaba nuestra Brigada para el acto de la entrega de nuestra Bandera por el General Miaja.

Acompañando al ilustre defensor de Madrid asistieron también D. Rafael Méndez, Director general de Carabineros, el cual representaba al Ministro de Hacienda y Presidencia del Consejo de Ministros; D. Luis Fanjul, Jefe de Sanidad del Ejército del Centro; Coronel D. Ma-

riano Irucharte, Inspector general de Carabineros; el Diputado socialista Juan Simeón Vidarte, Subsecretario de Gobernación; los Tenientes Coroneles D. José Castell y Matallana, Jefe del Estado Mayor del Centro; Coronel Pérez Martínez; D. Francisco Torquemada, Inspector Delegado de Carabineros; D. Teófilo Moreno, Secretario particular del Ministro de Hacienda; D. Máximo de Dios, ex Secretario de la disuelta Junta de Defensa, y otros que sentimos no recordar.

Terminado el acto, el glorioso General y sus prestigiosos acompañantes abandonaron, entre una ovación delirante, nuestro cuartel, no sin antes haber testimoniado a nuestros Jefes y Carabineros la magnífica impresión que les había producido el desfile.

Nuestra Brigada agradece sinceramente las atenciones que le dispensan los más altos valores del Ejército y la política. Y jura que sabrá hacerse merecedora de ellas en futuros combates.

